

# ANÁLISIS DE ALGUNOS PARÁGRAFOS DE LA SEXTA EDICIÓN ORIGINAL DEL ORGANON DE HAHNEMANN

*Para la XXI Asamblea General de Homeopatía de México A.C.  
Dr. Fernando D. François Flores  
Presidente  
Cancun, Q. R. 2 de octubre de 1997*

El tema de lo miasmático es el punto de mayor discrepancia entre los estudiosos de la Homeopatía. Desde la edición de las "Enfermedades Crónicas" en 1828 hasta la actualidad, los conceptos legados por Hahnemann acerca de los miasmas han estado siempre en tela de juicio. Uno de los temas más discutidos es precisamente acerca del miasma carencial, el primero en antigüedad, el que la escuela mexicana ha designado con el color azul. El término Psora, del griego *ψωραλαΐα* era aplicado ampliamente para todo tipo de enfermedad de la piel en el lenguaje médico del siglo XIX en Alemania. Hahnemann designó así al miasma carencial por darle un nombre, como el mismo dice en "Las Enfermedades Crónicas".

Uno de los principales errores de interpretación en la Doctrina Miasmática es el creer que Hahnemann confundía a la Psora con la sarna. De hecho, él tomó el ejemplo de la sarna por ser la enfermedad pruriginosa más difundida en su época, aunque reconoce a una gran variedad de enfermedades de la piel como la costra láctea, la tiña, aún la lepra, etc como algunas manifestaciones relacionadas con el miasma psórico. Es importante destacar que Hahnemann conocía muy bien lo que era la sarna como tal, y el ácaro que la producía. De hecho, en la traducción de la "Materia Médica" de Monro (1791), escribe:

*"Si en un caso reciente de sarna hacemos que el paciente se lave muchas veces al día con una solución saturada de hidrógeno sulfurado y sumerge su ropa interior en la misma solución, la afección desaparece en pocos días y no vuelve a aparecer excepto si se vuelve a infectar. Pero ¿no regresará si fue causada por acidez de los humores? A menudo he observado esto, y estoy de acuerdo con aquellos que atribuyen la enfermedad a una causa viviente. Todos los insectos y gusanos se exterminan con hidrógeno sulfurado."*

Y en el mismo trabajo, vol. , pág. 441, en una anotación, Hahnemann dice de nuevo, que la sarna es una "erupción viviente".

Se expresa más claramente y con más detalle en el "Anzeiger de Gotha", año 1792:

*"La sarna en sí misma no consiste de emanaciones de acrimonia congénita ni adquirida, ni se debe a una condición ácida o alcalina de la sangre; sino que tiene su origen en pequeños insectos vivientes o ácaros, que se establecen en nuestro cuerpo debajo de la epidermis, crecen allí y aumentan enormemente, y por su irritación o su desplazamiento causan un prurito; y debido a la fluxión de humores así producida dan origen a una multitud de vesículas, las cuales, al ser rascadas o cuando el fluido acuoso que contienen se ha evaporado se forman costras. Esta no es una opinión adoptada con el fin de librarse de una dificultad, sino que está basada en la experiencia."*

Esto muestra claramente que Hahnemann quería decir algo muy diferente por su "Psora" de la sarna ordinaria, con la cual había estado familiarizado por largo tiempo.

Las malas interpretaciones y la visión parcial de muchos hicieron pensar que Hahnemann confundía a la infección sarnosa con el miasma psórico, como se pone en evidencia en Adolf Kussmaul (1822-1902), uno de los grandes médicos de la escuela antigua, profesor de medicina

interna en Erlangen, Freiburg y Strassburg, quién escribió

*“Hahnemann y un patólogo de Tübingen llamado Autenrieth, estaban relatando una fábula de una psora invisible inherente al cuerpo, la cual producía la erupción en la piel, y por degeneración interna de los órganos, producía tisis e hidropesía. Nosotros, asistentes, nos mofamos de la "psora" mítica y nos acostumbramos a atraparlo con una aguja afilada, con la forma de un ácaro del ácarus scabei; estas agujas las llevabamos a través de la piel en los lugares fácilmente reconocibles dónde el ácaro se había enterrado, y en donde permanece quieto cuando el cuerpo está frío, pero al incrementarse el calor despierta a una actividad que causa a su huésped considerable incomodidad. Frecuentemente curamos la enfermedad en pocos días sin ningún daño al paciente, con jabón suave y espuma, después de que ha sido tratado, durante meses e incluso años, homeopáticamente.”*

Este tipo de pensamientos, tan dañinos entonces como ahora, solo han servido para profundizar y difundir a las Enfermedades Crónicas, en vez de curarlas.

Otro punto importante es la controversia acerca de que la Psora es el miasma más importante, el origen de las otras enfermedades crónicas, o el único importante de tratar.

Como ya se expuso en un trabajo anterior, la segunda edición de las “Enfermedades Crónicas” fue publicada muy problemáticamente por 2 editores diferentes entre 1835 y 1839..

Los manuscritos de los 2 primeros tomos, o sea la parte doctrinaria, fueron enviados al editor a principios de 1834.

La sexta edición del “Organon” fue terminada en febrero de 1842, con las últimas enseñanzas del Maestro.

La edición original alemana fue editada en 1921 por Richard Haehl.

La aparente contradicción entre algunos de sus conceptos en lo referente a lo miasmático puede achacarse también a errores de traducción en cuanto a sus obras. La quinta edición del “Organon” fue traducida al inglés por Dudgeon, y la sexta por William Boericke. En ambas existen errores que fueron arrastrados a la traducción de la sexta edición llevada a cabo por Rafael Romero. Esta edición es la más utilizada por los homeópatas de habla hispana.

En el presente trabajo fueron revisados 30 párrafos referentes a lo miasmático, (que son 39, 40, 41, 73, 79, 80, 81, 82, 103, 161, 171, 194, 195, 197, 201, 203, 204, 205, 206, 210, 221, 222, 223, 227, 232, 241, 242, 243, 246 y 252) en la sexta edición original alemana, comparándolos con la edición americana de William Boericke, la traducción al francés que realizó Pierre Schmidt y que posteriormente Bernardo Vijnovsky editara con sus comentarios en Argentina, la mexicana de Rafael Romero y la edición en 4 idiomas editada por Kurt Hochstetter en Alemania, que contiene el texto del Organon en inglés, francés, alemán y español, esta edición se denomina sexta B, ya que el farmacéutico chileno revisó y modificó la redacción y traducción para poner el texto en términos del siglo XX, por lo que realmente no es una obra original de Hahnemann y contiene muchas discrepancias en su contenido con las otras ediciones del Organon.

Se encontraron 6 párrafos alterados en su significado. 5 de ellos estaban equivocados desde la edición americana de William Boericke, error que arrastró la traducción al español, el sexto si se cometió inexplicablemente, ya que en la edición en inglés estaba correctamente traducido. En todos los casos estos errores alteran la importancia que el Maestro da a la Psora dentro de las Enfermedades Crónicas. De las 4 versiones revisadas, solo la traducción de Vijnovsky, que fue hecha de la edición en francés de Pierre Schmidt está libre de errores.

A continuación se exponen 2 de estos párrafos, relacionados con la supresión y las enfermedades desemejantes, en los que vale la pena destacar la confusión entre los términos sarna y psora.

**§ 39**

*“...Purganzen können aber für die Krätze und Fontanelle für eine Fallsucht nicht fremdartigere...”*

*“...But purgatives for itch, and issues for epilepsy...”*

*“...pero los purgantes para la psora y los exutorios para la epilepsia...”*

En el Organon de Hochstetter el texto es diferente, pero si se mantiene el término sarna. “Itch” en inglés, y “Kratze” en alemán significan sarna, por lo que la traducción correcta de la frase es:

*“...pero los purgantes para la sarna y los exutorios para la epilepsia...”*

**§ 40**

*“...Anfangs schweigen die venerischen Symptome, während der Krätz-Ausschlag anfängt zu erscheinen und werden suspendiert...”*

*“...At first the venereal symptoms are kept in abeyance and suspended when the psoric eruption begins to appear...”*

*“...Al principio los síntomas venéreos son acallados y suspendidos cuando la erupción psórica comienza a aparecer...”*

En la edición 6 B la redacción del párrafo es distinta, sin embargo, si se mantiene el término sarna.

“Krätz-Ausschlag” significa erupción de la sarna, no psórica. El significado correcto de la oración es:

*“...Al principio los síntomas venéreos son acallados y suspendidos cuando la erupción de la sarna comienza a aparecer...”*

En el grupo de párrafos referente al tratamiento de las enfermedades mentales, encontramos también estas discrepancias:

**§ 222**

*“...um ihr durch eine forgesetzte antipsorische, villeicht auch antisiphilitische Cur von dem cronischen Miasm der...”*

*“...by means of a prolonged antipsoric treatment, from the chronic miasm of the psora...”*

*“...e intentar librarle completamente, por medio de un tratamiento antipsórico prolongado del miasma crónico psórico...”*

En el Organon en 4 idiomas si se respetó el contenido original de la frase.

La frase “villeicht auch antisiphilitische” fue completamente omitida tanto en la edición de Boericke como en la de Romero, su significado, “quizá también antisifilítico”, cambia por completo el sentido del párrafo, que correctamente traducido considera también al

miasma de la perversión, quedando así:

*“...e intentar librarle completamente, por medio de un tratamiento antipsórico, quizá también antisifilítico, del miasma crónico...”*

### § 223

*“Wird aber die antipsorische, (auch wohl antisiphilitische) Cur unterlassen,...”*

*“But if the antipsoric treatment be omitted,...”*

*“Pero si se omite el tratamiento antipsórico,...”*

En la edición de Hochstetter se conservó literalmente el significado del párrafo.

La frase que se encuentra entre paréntesis, “*auch wohl antisiphilitische*” fue completamente omitida en las traducciones de habla inglesa y castellana, con lo que orientan el significado del párrafo solo hacia el tratamiento de la Psora.. Esta frase significa “o bien antisifilítico”. Incluyendo la frase entre paréntesis en su lugar original tenemos que:

*“Pero si se omite el tratamiento antipsórico (o bien antisifilítico),...”*

### § 227

*“Aber auch bei diesen liegt ein Psora-Miasm zum Grunde, was nur seiner wölligen Entwicklung noch nicht ganz nahe war, und es ist der Sicherheit gemäss, damit der Genesene nicht wieder, wie nur gar zu leicht, in eine ähnliche Geistes-Krankheit verfalle, ihn einer gründlichen , antipsorischen (auch wohl antisiphilitischen) Cur zu unterwerfen.”*

*“But the fundamental cause in these cases also is a psoric miasm, which was only not yet quite near its full development , and for security's sake, the seemingly cured patient should be subjected to a radical, antipsoric treatment, in order that he may not again, as might easily occur, fall into a similar state of mental disease.”*

*“Pero la causa fundamental de estos casos es también el miasma psórico, que no ha llegado todavía a su completo desarrollo, y por seguridad del paciente, al parecer curado, debe sujetarse al tratamiento radical antipsórico, a fin de que no caiga otra vez en un estado semejante de enfermedad mental, como podría ocurrir fácilmente.”*

En la edición 6 B si se incluye la frase omitida en las otras ediciones.

En este párrafo nuevamente fue omitida la frase entre paréntesis donde Hahnemann considera la posibilidad de un tratamiento homeosiphilítico. Incluyéndola en el sitio que le corresponde tenemos que:

*“Pero la causa fundamental de estos casos es también el miasma psórico, que no ha llegado todavía a su completo desarrollo, y por seguridad del paciente, al parecer curado, debe sujetarse al tratamiento radical antipsórico, (o bien antisifilítico) a fin de que no caiga otra vez en un estado semejante de enfermedad mental, como podría ocurrir fácilmente.”*

Sin embargo, es en la revisión del párrafo relacionado con los signos que indican alivio, el § 252, donde se encuentran las irregularidades más grandes y alarmantes:

**§ 252**

*“Fände man aber beim Gebrauche der übrigen Arzneien, dass in der chronischen Krankheit die bestens homöopathisch gewählte Arznei, in der angemessenen (kleinsten) Gabe, die Besserung nicht förderte,...”*

*“But should we find, during the employment of the other medicines in chronic (psoric) diseases, that the best selected homoeopathic (antipsoric) medicine in the suitable (minutest) dose does not effect an improvement,...”*

*“Si se encontrase, durante el empleo de los otros medicamentos en las enfermedades crónicas (psóricas), que el remedio homeopático mejor elegido (antipsórico), y administradp en las dosis más conveniente (mínima), no produce mejoría,...”*

Llama la atención que en la edición en 4 idiomas en la sección en alemán el significado es el mismo que en la 6 original de Richard Haehl, pero en la sección en español si está incluida la palabra antipsórico entre paréntesis.

Como es evidente, los términos anotados entre paréntesis en las ediciones inglesa y castellana, “psoric”, “antipsoric”, es decir, “psórico”, “antipsórico”, son una mera adición de las traducciones, que nunca fueron escritas por el descubridor de la homeopatía. El significado real del párrafo es:

*“Si se encontrase, durante el empleo de los otros medicamentos en las enfermedades crónicas, que el remedio homeopático mejor elegido, y administrado en las dosis más conveniente (mínima), no produce mejoría,...”*

Los resultados encontrados en esta pequeña revisión lingüística ponen en evidencia que al sabio de Meissen se le ha malinterpretado, e incluso tergiversado el significado de sus enseñanzas, en al menos 6 párrafos del *Organon*. Es significativo descubrir que los errores de los párrafos 39 y 40 tiendan a confundir a la *Psora* con la sarna, y las adiciones y sustracciones de frases entre paréntesis en los § 222, § 223, § 227 y § 252 resaltan a la psora como enfermedad miasmática de carácter fundamental, siendo que en realidad Hahnemann consideraba ya la posibilidad en esta última edición del *Organon* de que la Syphilis tenía también un carácter trascendente dentro de la patología crónica constitucional. Especialmente las palabras adicionadas al § 252 cambian completamente el sentido de este párrafo, ya que en realidad Hahnemann habla de la Enfermedad Crónica en general, no de la Psora como causa única de la permanencia de la enfermedad en el organismo. Aún en la edición en 4 idiomas existen errores en este párrafo, pero solo en la sección en español, ya que en alemán, inglés y francés no se encuentra la palabra antipsórico incluida entre paréntesis.

Podemos concluir este pequeño ensayo con el pensamiento de que un profundo y juicioso estudio de lo miasmático es imprescindible para la comprensión y práctica del divino legado del arte del curar.

## BIBLIOGRAFIA

- Haehl, Richard. "*Samuel Hahnemann, his Life and Work*". B. Jain Publishers. New Delhi. India. 1983.
- Hahnemann, Samuel." *Organon of Medicine*" . Sixth Edition. 1921 . Translated by William Boericke.
- Hahnemann, Samuel. "*Organon der Heilkunst*". Letzte und 6. Auflage. O.-Verlag. Berg am Starnberger See. 1985
- Hahnemann, Samuel. "*Organon de la Medicina*". Sexta edición. Traducción del Dr. Rafael Romero.
- Hahnemann, Samuel. "*Organon de la Medicina*". Edición 6 B en 4 idiomas. Redacción y traducción revisadas por el Dr. Q. F. Kurt Hochstetter. Karl F. Haug Verlag. Heidelberg. 1979.
- T. Schoen und T. Noeli. *Langenscheidts Taschen-Wörterbuch*. Der spanischen und deutschen Sprachen. Berlin und Munchen. 1980.

XXI ASAMBLEA GENERAL DE HOMEOPATIA DE MEXICO A.C.  
CANCUN Q. R.  
2 DE OCTUBRE DE 1997

- Vijnovsky, Bernardo. *"Traducción y comentarios del Organon de Hahnemann"* . Buenos Aires, Argentina. 1983.